

CONECTAR PARA PERSONALIZAR: LAS CONEXIONES ENTRE EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE COMO FOCO DE LA ACCIÓN EDUCATIVA

CONNECTING TO PERSONALIZE: THE CONNECTIONS BETWEEN LEARNING EXPERIENCES AS A FOCUS OF EDUCATIONAL ACTION

Clara Madrid Alejos¹ y Judith Oller Badenas²

Fecha de recepción y de aceptación: 19 de agosto de 2024 y 11 de diciembre de 2024

Resumen: El artículo explora las estrategias educativas orientadas a conectar experiencias y contextos de aprendizaje, con el objetivo de generar aprendizajes significativos y con valor personal para los estudiantes. Se discute la importancia de vincular los intereses y vivencias de los estudiantes con los contenidos curriculares, y el papel crucial de los docentes en facilitar estas conexiones y promover la reflexión sobre el aprendizaje. Se concluye que una educación efectiva requiere no solo la personalización del aprendizaje, sino también una estrecha colaboración entre la escuela y el entorno social para crear oportunidades educativas relevantes y contextuales.

Palabras clave: Aprendizaje personalizado, estrategias educativas, reflexión, intereses estudiantiles, rol del docente.

Abstract: The article explores educational strategies aimed at connecting learning experiences and contexts to create meaningful and personally valuable learning for students. It discusses the importance of linking students' interests and experiences with curricular content, and the crucial role of teachers in facilitating these connections and promoting reflection on learning. The conclusion is that effective education requires not only personalized learning but also close collaboration between schools and the social environment to create relevant and contextual educational opportunities.

Keywords: Personalized learning, educational strategies, reflection, student interests, teacher's role.

¹ Universitat de Barcelona.

² Universitat de Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN: EL RETO DE LA EDUCACIÓN FORMAL EN LAS SOCIEDADES DEL SIGLO XXI

La diversificación de los contextos donde las personas aprenden hoy en día está en aumento. Las instituciones formales, maestros y profesorado ya no pueden considerarse los únicos contextos y agentes educativos. Así pues, los contenidos y competencias tradicionalmente reconocidos como patrimonio escolar hoy se difunden y distribuyen en otras actividades, contextos y situaciones.

Una de las dimensiones de esta visión educativa que exponemos es la necesidad de *promover aprendizajes con sentido y valor personal*, o lo que es lo mismo, generar y reforzar la conexión entre experiencias de aprendizaje, contextos y prácticas educativas, con el objetivo de que el aprendiz pueda dar sentido al aprendizaje escolar. Es decir, que pueda vincular lo que hace y aprende en la escuela o en un contexto educativo específico con su historia, necesidades, inquietudes, intereses y vivencias personales.

Es en este contexto que entendemos la *personalización del aprendizaje* como un conjunto de propuestas, estrategias, recursos y actuaciones encaminadas a conectar los aprendizajes con los intereses, decisiones, proyectos y experiencias del aprendiz, con la finalidad última de que el aprendiz pueda dar sentido y valor personal a lo que aprende (Coll, 2018). Comparte la voluntad de situar al aprendiz en el centro de la acción educativa, así como conectar la escuela con sus intereses, vivencias y realidades cotidianas a través de la experiencia. En las propuestas y actuaciones de personalización educativa, se reconoce y acepta la capacidad del aprendiz para tomar decisiones sobre su proceso de aprendizaje.

Hay un consenso considerable en la investigación disponible en torno a la idea de que los aprendizajes más sólidos, resilientes y profundos son aquellos que parten de las necesidades, intereses e identidades de los aprendices (Perin, 2011). Además, la participación activa del aprendiz en los procesos de aprendizaje, así como en la toma de decisiones que está vinculada a ellos, facilita la implicación y el compromiso del alumno en la actividad educativa y optimiza sus resultados (Zywica, 2016).

Como enfatizaremos posteriormente, defendemos y consideramos que es necesario trabajar educativamente para que los intereses, necesidades e identidades de los aprendices se conviertan en el inicio de un proceso socialmente mediado y compartido en el que se trabajan y reconstruyen y, sobre todo, se conectan a objetivos pedagógicos concretos.

En definitiva, el objetivo de esta publicación consiste en ofrecer un marco que permita orientar la práctica educativa con el fin de facilitar aprendizajes con sentido y valor personal a través de la personalización del aprendizaje y de las estrategias de promoción de conexiones entre experiencias de aprendizaje.

2. ¿POR QUÉ ES NECESARIO CONECTAR LAS EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE?

Hoy en día, la educación formal se encuentra en un momento histórico que demanda repensar y reinventar una institución inmersa en una crisis profunda y manifiesta. Este desafío nos impulsa a explorar nuevas formas de integrar la escuela en un mundo complejo. Para lograrlo, nos basamos en una concepción amplia y sistémica del aprendizaje, que considera las trayectorias personales y las experiencias de aprendizaje como elementos en constante construcción y reconstrucción a lo largo del tiempo y en diversos espacios educativos, desempeñando un papel crucial en la formación de la identidad personal (Esteban-Guitart, Coll y Penuel, 2018).

En este sentido, hablamos de *aprendizaje con sentido y valor personal*, y lo definimos como las experiencias que ayudan al aprendiz a conocerse más y mejor, dando significado a su historia personal, a conocer y entender mejor la realidad que lo rodea, ofreciendo mejores condiciones para actuar en ella,

y que también lo ayudan a proyectarse hacia un futuro deseable, contribuyendo a generar expectativas y determinados planes de acción para alcanzar estas expectativas y proyectos de vida (Coll, 2018).

Es decir, un aprendizaje tiene valor y sentido personal para el aprendiz cuando lo ayuda a revisar, reconstruir y entender experiencias pasadas, cuando le permite interactuar y entender mejor la realidad en la que se encuentra o cuando le permite proyectarse hacia el futuro (en el plano personal, social, académico o profesional).

Esta visión supone concebir la escuela como un espacio, nodo de interconexión entre los diferentes contextos, agentes y oportunidades educativas, así como las distintas experiencias de aprendizaje del alumnado. El autor C. Coll (2018) aporta la noción de *ecología de aprendizaje* que nos remite a una consideración amplia tanto del hecho educativo como del aprendizaje en sí mismo, concebido como una realidad distribuida e interconectada. Es necesario ampliar las fronteras del aprendizaje y del acto educativo para recuperar el sentido profundo de la escuela en al menos dos niveles:

- A través de la misma práctica pedagógica que no debe renunciar a vincular lo que sucede dentro del aula con lo que ocurre afuera. Al contrario, debe convertir este principio en el vehículo a través del cual se generen aprendizajes significativos y con sentido personal para el aprendiz.
- A través de la creación de alianzas y redes con los recursos disponibles en el entorno, concibiendo la comunidad y el exterior de la escuela como un conjunto de recursos, servicios y oportunidades educativas.

Aprender consiste en reaprender, volver a los conocimientos previos, ya sea para enriquecerlos, ajustarlos o modificarlos. Partiendo de este principio, la noción de contextualización educativa supone ir un poco más allá. Conectar no solo conocimientos previos con nuevos, sino también experiencias, recursos y contextos de vida y actividad. En este sentido, la contextualización o enseñanza culturalmente congruente o sensible parte de lo que el aprendiz sabe como resultado de sus experiencias escolares, familiares y comunitarias. Tharp (2006, p.11) lo resume de la siguiente manera: “*conectar la enseñanza con las experiencias y habilidades de los hogares y comunidades de los aprendices*” y la “*integración de conceptos académicos con las experiencias familiares, comunitarias y educativas de los estudiantes*”.

Para nosotros, se trata de favorecer procesos en los que los aprendices puedan conferir sentido y valor personal a lo que aprenden. Es decir, el propósito es que el alumnado pueda dar valor subjetivo a la actividad, proceso y resultado del aprendizaje. En la medida en que un contenido, actividad o competencia se vincula a un interés, necesidad o elemento identitario, es potencialmente más fácil que el aprendizaje sea significativo y vivencial.

3. ¿CÓMO SE PUEDE CONECTAR?

En este punto, nos basaremos en experiencias, recursos y estrategias existentes y eficaces para conectar tanto las experiencias de aprendizaje como los diferentes contextos de aprendizaje. Las estrategias propuestas no son excluyentes ni definitivas, y no agotan la posibilidad de recursos, experiencias y acciones disponibles. Dividiremos las estrategias en dos dimensiones:

- **Estrategias dirigidas a conectar las experiencias de aprendizaje:** Estas se centran en la personalización del aprendizaje y están basadas en metodologías de indagación, así como en el trabajo sobre los intereses y las experiencias vivenciales de los aprendices.
- **Estrategias dirigidas a conectar los diferentes contextos de aprendizaje:** Se enfocan en la vinculación de los diferentes agentes y espacios educativos.

A partir de estas estrategias, el aprendizaje conectado emerge como una convergencia entre la vinculación de un interés particular, con la ayuda, apoyo y acompañamiento de otras personas, y su conexión con determinados proyectos, actividades o contenidos académicos, profesionales o cívicos.

4. ESTRATEGIAS DE CONEXIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNADO

En la noción de *aprendizaje conectado*, y dentro del marco de lo que podríamos llamar filosofías educativas de personalización, se comparte un enfoque orientado al aprendiz. En este sentido, se da gran importancia a los intereses, necesidades e identidades de los aprendices.

Este aprendizaje tiene un fuerte componente vivencial, ya que busca la vinculación entre los intereses del alumnado y los contenidos, competencias y objetivos de aprendizaje. Otro aspecto destacado es que promueve procesos de reflexión sobre cómo afrontar y abordar las situaciones y actividades de aprendizaje, cómo el estudiante se concibe a sí mismo y se reconoce como aprendiz (*identidad del aprendiz*), así como la vinculación de las experiencias de aprendizaje vividas en diferentes momentos y contextos de vida y actividad.

Para hacerlo efectivo, algunas de las estrategias propuestas son las siguientes:

- Partir de las necesidades, intereses, motivaciones y objetivos de los aprendices.
- Asumir la participación del aprendiz en los procesos de decisión relativos a la planificación y desarrollo de las actividades y procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre con la ayuda y orientación del profesorado.
- Permitir al aprendiz seguir trayectorias de aprendizaje personales en función de sus intereses, objetivos y decisiones.
- Facilitar y promover la reflexión individual y colectiva de los aprendices sobre sus experiencias de aprendizaje.
- Utilizar metodologías activas de enseñanza, como el aprendizaje basado en problemas, en proyectos, el aprendizaje cooperativo o el aprendizaje-servicio.
- Promover el acceso del alumnado a herramientas, recursos y servicios externos al contexto del aula.

El rol del docente debe consistir en facilitar la conexión de experiencias, promover procesos de reflexión, así como acompañar y velar por el enriquecimiento de las trayectorias personales de aprendizaje de sus alumnos.

En este sentido, la experiencia educativa es una fuerza que moviliza y conecta las experiencias presentes y pasadas para preparar al estudiante para el futuro. Esto hace que el docente se convierta en algo más que un simple maestro, involucrándose en las cuestiones de sus estudiantes y la comunidad, conectando lo escolar con todo lo que está fuera de la escuela (Esteban-Guitart, 2018). Diferentes autores enfatizan la necesidad de vincular el currículum, la práctica y los objetivos de aprendizaje con las vivencias, intereses, necesidades, identidades, contextos y prácticas de vida de los aprendices (Coll, 2018).

Una revisión de la literatura, mencionada anteriormente, ha identificado las principales estrategias para conectar las experiencias de aprendizaje: la utilización de metodologías activas de aprendizaje, la identificación y trabajo a partir de los intereses de los aprendices, el uso de las TIC para conectar intereses y oportunidades educativas, la utilización de los fondos de conocimiento de los estudiantes y sus familias, así como la estimulación de la reflexión por parte del alumnado. Estas estrategias no son

excluyentes y, de hecho, se pueden aplicar simultáneamente (Figura 1).

Figura 1: Ejemplos de estrategias de conexión de los aprendizajes.



Los beneficios de las prácticas docentes de conexión son diversos: desde la mejora y la implicación del alumnado hasta la promoción de aprendizajes más significativos y la vinculación entre teoría y práctica (Perin, 2011).

4.1. Identificar, reconocer y enriquecer los intereses de los aprendices

Vigotski (1997, p.86) lo resumía así: “es necesario que el objeto de estudio se convierta en un asunto personal para el estudiante, y solo así podemos garantizar el aprendizaje. De un interés inicial a un nuevo interés: esa sería la regla.” Por ejemplo, partir de un interés vinculado al coleccionismo, las abejas o los videojuegos no supone en ningún caso reducir el acto educativo. Coleccionar monedas, el mundo de las abejas o la práctica de los videojuegos son motivaciones iniciales que pueden, con la mediación necesaria, terminar convirtiéndose en nuevos intereses y fuentes de aprendizaje: la geografía, la sostenibilidad, el aprendizaje del inglés o la genética¹.

Por otro lado, los intereses muchas veces deben identificarse y ayudarse a construir, en el sentido de que no son necesariamente espontáneos o directamente visibles en la conducta del estudiante. En todo este proceso, la figura del docente tiene un papel fundamental. En cualquier caso, en un contexto social de mediación pedagógica, se pueden utilizar, estimular y crear intereses a partir de prácticas educativas que supongan una implicación por parte del aprendiz.

Podemos decir que no hay una única manera de trabajar con los intereses de los estudiantes. En este sentido, podemos identificar diferentes procedimientos para conectar la actividad educativa con los intereses, objetivos y decisiones de los aprendices, y en su ejercicio y aplicación son compatibles y totalmente complementarios:

- El primero consiste en identificar, reflexionar y analizar los intereses de los estudiantes. Por ejemplo, se puede emplear una tabla para identificar el interés del estudiante, su origen y desarrollo, así como las consecuencias que se derivan de él.

¹ Por ejemplo, ver la “Rueda de preguntas interesantes” práctica educativa de la Escuela Riera de Ribes; “<https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/la-rueda-de-preguntas-interesantes-el-trabajo-a-partir-de-y-con-los-intereses-del-alumnado/>”

- Por otro lado, se pueden identificar intereses generados fuera de la institución educativa.
- También se pueden vincular intereses generados dentro de la escuela a contextos y actividades de fuera. Por ejemplo, un interés generado a partir de artes plásticas se puede enriquecer conectándolo con oportunidades del entorno, como visitar un museo.
- Finalmente, se pueden incorporar los intereses a partir de ofrecer la posibilidad de que el aprendiz decida y tome partido en las actividades de aprendizaje, siempre con la guía y ayuda de los docentes, con quienes se co-diseña un plan de trabajo.

Un aspecto destacable es el rol del equipo docente, tutor o compañeros, que no solo ayudan a identificar intereses, sino que también rastrean su origen, los socializan, reflexionan sobre su naturaleza o los conectan con intereses de otros compañeros, así como con contenidos y competencias curriculares. Nuevamente, los intereses de los estudiantes, en permanente proceso de reconstrucción, deben concebirse como un punto de inicio en el andamiaje pedagógico y educativo necesario.

4.2. Estimular la reflexión del alumnado

Aunque el aprendiz aparece como el nexo de unión entre los diferentes momentos y contextos de actividad, y el trabajo de conexión de sus experiencias de aprendizaje se presenta como un elemento potencialmente interesante para la práctica y misión educativa, su reflexión sobre sus propios procesos de aprendizaje no es un proceso automático ni se da espontáneamente solo por participar en situaciones educativas.

Se necesitan prácticas intencionadas dirigidas a producir estos procesos reflexivos, que a su vez favorecen un aprendizaje con sentido y valor personal (Coll, 2018).

La reflexión sobre uno/a mismo/a y sobre las propias vivencias y experiencias es un elemento esencial en cualquier actuación de personalización educativa orientada a fomentar aprendizajes con sentido y valor personal. A continuación, se comparten algunas consideraciones que contribuyen a estimular la reflexión del alumnado:

- **Facilitar espacios y actividades que permitan al alumnado reflexionar sobre el proceso de aprendizaje en todas sus fases: antes, durante y al final de la actividad educativa.** Por ejemplo, a través de preguntas como: “¿Qué nuevos intereses tengo ahora?”, “¿Se han cumplido los objetivos que tenía?”, “¿Qué y cómo he aprendido?”, “¿Qué podría haber hecho para aprender mejor?”
- **Reflexionar sobre la identidad del aprendiz:** Otro nivel de reflexión incluye la vivencia o el reconocimiento de uno mismo como aprendiz (identidad del aprendiz), es decir, sobre la propia manera de abordar las actividades de aprendizaje, las fortalezas y debilidades que uno percibe. Por ejemplo, “¿Cómo me defino o cómo soy como aprendiz?”, “¿Qué estrategias utilizo para aprender?”
- **Aprovechamiento de recursos y oportunidades educativas:** En tercer lugar, se pueden dirigir procesos de reflexión en torno al aprovechamiento de los recursos y oportunidades educativas presentes en un determinado territorio. Por ejemplo, “¿Qué servicios, recursos y oportunidades educativas conozco?”
- **Conectar experiencias de aprendizaje dentro y fuera de la escuela:** Finalmente, con el objetivo de conectar experiencias de aprendizaje dentro y fuera de la escuela, se pueden promover procesos de reflexión sobre experiencias de aprendizaje surgidas en diferentes situaciones y contextos, por ejemplo, a través de diversos recursos como un lifebook (Atzet y otros, 2018).

En definitiva, la especificidad de los diferentes recursos, estrategias y experiencias descritas radica

en la articulación de los procesos pedagógicos y curriculares con las experiencias, vivencias y vidas de los aprendices. Sin embargo, también implican transformaciones de tipo organizativo, ya sea en los espacios, los tiempos o los agentes educativos, como expondremos a continuación.

5. ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A CONECTAR LOS DIFERENTES CONTEXTOS DE APRENDIZAJE

Algunas estrategias de conexión que han demostrado ser especialmente útiles para generar aprendizajes con sentido y valor personal se caracterizan por incorporar otros contextos, agentes y servicios del territorio, como museos, entidades culturales y deportivas, bibliotecas, autoridades locales o asociaciones y fundaciones diversas (Coll y Martín, 2019).

Este es el caso, por ejemplo, del llamado aprendizaje-servicio, que supone una estrecha vinculación con una entidad del entorno social con el objetivo de estimular aprendizajes reales a partir de dar respuesta a una determinada demanda, problemática o situación particular.

Es importante destacar aquí que los contextos y actividades de aprendizaje no están necesariamente conectados entre sí. Conectar los intereses a las oportunidades educativas requiere cierta ayuda y asistencia. Supone reconocer el papel activo de otros agentes sociales en la posibilidad de crear vínculos entre los aprendices y las oportunidades de aprendizaje.

Conectar el dentro y fuera de la institución escolar requiere un contrato con el entorno social que lo reconoce como coprotagonista de la actuación educativa. Y para hacerlo, la escuela necesita la complicidad del entorno, desde los ayuntamientos hasta el tejido social, pasando por las administraciones públicas de orden superior. Es decir, la personalización implica no solo contextualizar la práctica educativa escolar, sino también repensar la organización y el funcionamiento del sistema educativo.

6. CONCLUSIONES

Los estudiantes atribuyen sentido y valor personal cuando pueden establecer vínculos significativos entre lo que aprenden y lo que hacen en el contexto escolar, y sus conocimientos, experiencias y vivencias previas. Los aprendizajes se perciben, explícita o implícitamente, como funcionales y relevantes, ya que se insertan en sus propias historias de vida, en su trayectoria de aprendizaje particular. A la vez, estos aprendizajes pueden resultar útiles para entender e interactuar de una manera óptima con el entorno porque se ponen en relación con las actividades cotidianas, sus necesidades, preocupaciones e intereses específicos y contextualizados. Intereses que, a partir de la actuación pedagógica y educativa, se deben ayudar a identificar, incorporar, analizar y enriquecer. Es decir, se deben trabajar. La escuela, en cualquier caso, se convierte así en una práctica sociocultural adecuada no solo para identificar, sino también para generar y enriquecer intereses.

La escuela aparece como un agente en la arquitectura y ecología propia, pero en ningún caso es el único contexto de enseñanza. En el itinerario y ecología personal de aprendizaje aparecen un número considerable de experiencias significativas resultantes de las actividades, recursos y, en definitiva, oportunidades educativas, materiales y relacionales presentes en espacios físicos o virtuales. La familia, el grupo de iguales, Internet, los videojuegos, los museos y espacios comunitarios, las actividades de ocio, los medios de comunicación son influencias que tienen un impacto en las trayectorias personales de aprendizaje.

Por supuesto, construir proyectos, itinerarios y caminos de aprendizaje supone encontrar oportunidades (recursos, personas, servicios), pero también implica la necesidad de crear nuevas oportunidades educativas comunitarias que posibiliten el aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atzet, D. (2018). L'organització de l'acció educativa a partir dels plans personals d'aprenentatge. En C. Coll (Coord.), *Personalización del aprendizaje* (pp. 34-37). Editorial Graó.
- Esteban-Guitart, M., Coll, C., & Penuel, W. (2018). Learning across settings and time in the digital age. *Digital Education Review*, 33, 1-25. <https://doi.org/10.1344/der.2018.33.%25p>
- Coll, C. (2018). La personalización del aprendizaje escolar, una exigencia de la nueva ecología del aprendizaje. En C. Coll (Coord.), *Personalización del aprendizaje* (pp. 5-11). Editorial Graó.
- Coll, C., & Martín, E. (2019). Personalización del aprendizaje e innovación educativa. Eduforics. *Anticipando la educación del futuro* [en línea]. <https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/reimaginar-juntos-los-futuros/pedagogia-y-curriculo/personalizacion-del-aprendizaje-e-innovacion-educativa/>
- Perin, D. (2011). Facilitating student learning through contextualization: A review of evidence. *Community College Review*, 39(3), 268-295. <https://doi.org/10.1177/0091552111416227>
- Tharp, R. G. (2006). Four Hundred Years of Evidence: Culture, Pedagogy, and Native America. *Journal of American Indian Education*, 45(2), 6-25. <http://www.jstor.org/stable/24398601>
- Vigotski, L. S. (1997). *Educational psychology*. Florida: St. Lucie Press Boca Raton.
- Zywica, J. (2016). *Personalized learning. Research, insights and recommendations*. Omaha, NE: Opportunity Education. Next Generation Learning.